

Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος. οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν. πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν. ὃ γέγονεν ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν, καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων· καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει, καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν. Ἐγένετο ἄνθρωπος, ἀπεσταλμένος παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης· οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός, ἵνα πάντες πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ. οὐκ ἦν ἐκεῖνος τὸ φῶς, ἀλλ' ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός. Ἦν τὸ φῶς τὸ ἀληθινόν, ὃ φωτίζει πάντα ἄνθρωπον, ἐρχόμενον εἰς τὸν κόσμον.

APORTES BÍBLICOS

No. 21, Año 2015

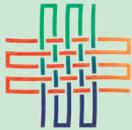
La homosexualidad en la Biblia



Daniel Gloor

παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης· οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος. οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν. πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν. ὃ γέγονεν ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν, καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων· καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει, καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν. Ἐγένετο ἄνθρωπος, ἀπεσταλμένος παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης· οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός, ἵνα πάντες πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ. οὐκ ἦν ἐκεῖνος τὸ φῶς, ἀλλ' ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ

Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος. οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν. πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν. ὃ γέγονεν ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν, καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων· καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει, καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν. Ἐγένετο ἄνθρωπος, ἀπεσταλμένος παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης· οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός, ἵνα πάντες πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ. οὐκ ἦν ἐκεῖνος τὸ φῶς, ἀλλ' ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός. Ἦν τὸ φῶς τὸ ἀληθινόν, ὃ φωτίζει πάντα ἄνθρωπον, ἐρχόμενον εἰς τὸν κόσμον.



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

APORTES BÍBLICOS

es una publicación semestral de la Escuela de Ciencias Bíblicas de la Universidad Bíblica Latinoamericana. Tiene como objetivo compartir investigaciones y documentos producto de la labor de estudiantes y profesores, con el fin de contribuir a la producción bíblico-teológica latinoamericana.

* * *

Daniel André Gloor, realizó sus estudios de teología en Zürich (Lic. T.), Princeton (Th.M.) y Montpellier (Ph.D.). Fue profesor de Nuevo Testamento y Griego en la Universidad Bíblica Latinoamericana, en Costa Rica (2011-2013), y actualmente trabaja como profesor de Teología en Malasia.

παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης· οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος. οὗτος ἦν ἐν ἀρχῇ πρὸς τὸν θεόν. πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο, καὶ χωρὶς αὐτοῦ ἐγένετο οὐδὲ ἓν. ὃ γέγονεν ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν, καὶ ἡ ζωὴ ἦν τὸ φῶς τῶν ἀνθρώπων· καὶ τὸ φῶς ἐν τῇ σκοτίᾳ φαίνει, καὶ ἡ σκοτία αὐτὸ οὐ κατέλαβεν. Ἐγένετο ἄνθρωπος, ἀπεσταλμένος παρὰ θεοῦ, ὄνομα αὐτῷ Ἰωάννης· οὗτος ἦλθεν εἰς μαρτυρίαν ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός, ἵνα πάντες πιστεύσωσιν δι' αὐτοῦ. οὐκ ἦν ἐκεῖνος τὸ φῶς, ἀλλ' ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ

La homosexualidad en la Biblia



Daniel Gloor

DANIEL GLOOR, Suizo. Licenciado en Teología, Universidad de Zürich (Suiza); Theologiae Magistrum, Princeton Theological Seminary (EE.UU.); Doctor en Teología, Instituto Protestante de Teología, Montpellier (Francia). Ha trabajado como profesor de Sagrada Escritura en Camerún. Fue profesor de Nuevo Testamento y griego en la Universidad Bíblica Latinoamericana, en Costa Rica (2011-2013), y actualmente trabaja como profesor de Teología en Malasia.



Apdo 901-1000, San José, Costa Rica
Tel.: (+506) 2283-8848 / 2283-4498 / 2224-2791
Fax.: (+506) 2283-6826
ubila@ice.co.cr
www.ubila.net

Copyright © 2015

Editorial SEBILA
Escuela de Biblia
Revista Aportes Bíblicos No. 21

ISSN 1659-2883

Producción: Escuela de Ciencias Bíblicas, UBL
Edición: José Enrique Ramírez-Kidd
Diagramación: Damaris Alvarez Siézar

Impreso en San José, Costa Rica
Agosto, 2015

Contenido

Presentación	4
Introducción	6
Antiguo Testamento	8
1. Sodoma y Gomorra (Génesis 19:1-29)	8
2. El crimen de Guibeá (Jueces 19:1-30)	9
3. Jonatán y David (1 Samuel 18:1-5; 20:40–21:1; 2 Samuel 1.16)	13
4. La ley de santidad (Levítico 18:22; 20:13)	19
Nuevo Testamento	25
A. <i>Pablo</i> :	26
1. 1 Corintios 6:9-10	26
2. 1 Timoteo 1:10	29
3. Romanos 1:18-32	30
B. <i>Jesús</i> :	39
1. Lucas 7:1-10	39
2. Juan 13:22-26	40
Conclusión	42
Bibliografía	44

Presentación

Hace 10 años iniciamos esta aventura de producción que denominamos Aportes Bíblicos, y ha representado un quehacer académico y práctico de gran vitalidad. Hoy ponemos en sus manos el Aportes Bíblicos No. 21, con el cual cerramos nuestras publicaciones de esta serie del año 2015.

“La homosexualidad en la Biblia” es un acercamiento exegético e interpretativo que nos ofrece el Dr. Daniel Gloor. Fue presentado en una Tarde de Biblia en la Universidad Bíblica Latinoamericana hace ya dos años, y lo publicamos ahora, conscientes de que es una temática de gran interés y actualidad, y que ocupa la agenda social, cultural y hasta política en nuestros países.

Como Escuela de Ciencias Bíblicas de la UBL, ofrecemos esta publicación semestral con un análisis de texto variado, serio y respetuoso que abarca aquellos textos del Antiguo y Nuevo Testamento relacionados con la temática de la homosexualidad, y que ameritan un estudio con los recursos que proveen las ciencias bíblicas y la participación del lector y lectora contemporáneos en diálogo con estos pasajes bíblicos. Gloor nos recuerda: *“Podemos decir que la homosexualidad como tal no es un tema principal o importante en la Biblia. Cuando aparece, se encuentra*

en textos ligados a situaciones históricas específicas como la de la entrada a la tierra prometida (Antiguo Testamento) y la del establecimiento de comunidades cristianas en entornos paganos (Nuevo Testamento).”

Varios desafíos surgen de este Aportes: *“Nos parece que en este tipo de acercamiento mencionado en diferentes textos, el contexto literario juega un papel muy importante para interpretar su sentido y significado.”* Es desde nuestros contextos como comunidades lectoras que también haremos esa experiencia de interpretación y de resignificación, percibiendo por un lado las relaciones de poder, violencia, control y humillación, así como las connotaciones políticas que nos presentan.

Otro desafío surge, la realidad de los cuerpos y las sexualidades es fundamental para la comprensión de la temática, así como los gestos, la dimensión simbólica y las relaciones sociales. Parafraseando al autor, el cuerpo, símbolo y lugar, se vuelve signo de unión y desunión.

Por supuesto, cada quien hace su propio camino, la pregunta es con quiénes queremos hacerlo. Gloor nos recuerda: *“Si una persona quiere hablar hoy de la tolerancia y de la actitud correcta hacia los homosexuales en la Biblia, debería referirse a otros textos bíblicos. En este sentido, se puede citar los textos que evocan el amor al prójimo (Levítico 19:17-18; Colosenses 3:12-14), los que invitan a dejar el juicio a Dios (Salmo 75:8), o no juzgar a los demás para no ser juzgado (Lucas 6:37), o incluso el texto que nos invita a la ayuda mutua (Gálatas 6:1-10).”*

*Violeta Rocha A.
Directora de la Escuela de Ciencias Bíblicas*

Introducción

En el debate sobre la homosexualidad en el contexto de las iglesias, y más ampliamente entre los cristianos y cristianas en general, el argumento bíblico juega un papel importante, incluso decisivo. Muy a menudo se cita la Biblia para justificar la posición propia sobre el tema de la homosexualidad. Sin embargo, este uso de la Biblia puede resultar engañoso. Desde estos acercamientos, la Biblia es considerada como una especie de manual general utilizable directamente, sin ningún tipo de mediación para legitimar ciertas opiniones sobre ética sexual. Se olvida el hecho de que más de dos mil años de historia nos separan de la redacción de los textos bíblicos. Se olvida también que los escritos bíblicos tienen distintos géneros literarios. Cada texto debe ser interpretado dentro de su género literario propio.

A esto se añade el problema del anacronismo. A menudo, se utiliza el término de homosexualidad como si el término hubiese existido ya en tiempos de los escrito-

res bíblicos. Es importante señalar el hecho de que ni la Biblia Hebrea ni el Nuevo Testamento conocían expresiones que podrían ser traducidas por “homosexualidad” o por “homosexual”, y las traducciones que introducen estos términos se acercan más a

una interpretación que a una traducción. El término de homosexualidad parece haber sido inventado en 1869 por un médico austríaco para describir una orientación sexual “desviada de la normalidad”.

En el siguiente trabajo, se analizarán los textos bíblicos más utilizados por l@s adversari@s y l@s defensor@s de la homosexualidad. El propósito del análisis es examinar cuidadosamente: (1) el *vocabulario* que se refiere de una manera u otra en estos textos a un acto sexual; y (2) el *contexto literario* de estos textos.



Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento (la Biblia Hebrea), la homosexualidad tiene solamente un pequeño lugar en la reflexión ética. Aparte de algunas leyes, pocas historias evocan actos de naturaleza homosexual. Parece que el Antiguo Testamento se enfoca más en la historia de salvación que trata del Dios de Israel en relación con su pueblo, que en la cuestión de la orientación sexual, que se ha vuelto en un tema universal y de urgente actualidad hoy día.

En cuanto al Antiguo Testamento, vamos a analizar tres textos narrativos y un texto legislativo. Empezaremos con la famosa narración de Sodoma y Gomorra (Génesis 19:1-29), para tratar luego una historia menos conocida, 'El crimen de Guibeá (Jueces 19:1-30). El tercer texto narrativo se enfoca en la amistad entre Jonatán y David (1 Samuel). Finalmente, examinaremos dos leyes que se encuentran en el llamado Código de Santidad (Levítico 18:22 y 20:13).

1. Sodoma y Gomorra (Génesis 19:1-29)

El texto aborda la cuestión de Dios, quien quería comprobar la gravedad del pecado de Sodoma y Gomorra, Cf. Gn

18:21. Los habitantes de esta ciudad quieren “conocer” (*yada*) a los dos hombres acogidos por Lot (v. 5). Generalmente, los investigadores reconocen en este verbo *yada* el sentido sexual que tiene en otros lugares en la Biblia (Génesis 4:1; Lucas 1:34). Es sobre esta base que se habla de la homosexualidad de Sodoma, de donde viene de hecho el término “sodomía”. Está claro que la propuesta de Lot, de entregar a sus dos hijas a los hombres de la ciudad aumenta las connotaciones sexuales de las intenciones de los Sodomitas.

El v. 4 precisa que fue “todo el pueblo”, jóvenes y viejos, quienes rodearon la casa de Lot. Sin embargo, es difícil imaginar que todos los habitantes de Sodoma eran homosexuales, es decir, que querían conocer a los dos hombres acogidos por Lot. La expresión “todo el pueblo” quiere confirmar la gravedad del pecado de Sodoma.

Obviamente, la gente de Sodoma no quería conocer a estos hombres porque eran hombres, sino sobre todo porque eran extranjeros. La gente de Sodoma rechaza la hospitalidad que Lot ha ofrecido a estos transeúntes. El comportamiento de los sodomitas contrasta con el de Lot en relación con el extranjero.

2. El crimen de Guibéa (Jueces 19:1-30)

Este texto toca un tema similar al de Génesis 19. Sin embargo, esta vez, todos los personajes del relato son parte del pueblo de Israel y no de un pueblo ajeno. Al igual que en Génesis 19:5, los habitantes de Guibéa quieren conocer al hombre (Jueces 19:22) acogido por el anciano en su casa.

En el contexto de esta historia, el verbo “conocer” (*yada*) tiene una connotación sexual al igual que en el relato de Génesis 19.

El texto hebreo y la Septuaginta (traducción griega de la Biblia Hebrea) indican que el anciano ofrecía a los hombres de Guibéa entregarles tanto a su hija como a la concubina del levita. El anfitrión elegía lo que él consideraba era el mal menor, es decir, entregar a las mujeres en lugar del hombre. Es interesante notar que el anfitrión, que ofrece entregar la mujer del levita a los hombres de este pueblo, prefiere la violación de la hospitalidad -como un mal menor, que la violación sexual de un varón. Sin embargo, al final de la historia, la atención se centra en el abuso y la violación del derecho a la hospitalidad, como en Génesis 19. En ambas historias, el hecho de violar a una mujer parece ser menos atroz que la violación de un hombre.

Como fue el caso en Génesis 19, lo que empujó a los hombres depravados de Guibéa a desear a este hombre, no parece haber sido el hecho de ser hombre, sino su condición de extranjero en esta región. Como tal, estaba privado de su derecho y por lo tanto, a merced de ellos. La intención de los hombres de Guibéa radicaba en someter al extranjero; era una cuestión de poder. En este último caso, someter al extranjero era algo que se evidenciaba a través de su humillación.

En el plano narrativo, vemos una diferencia significativa entre estas dos historias. En Génesis 19, la gente de Sodoma fue detenida por los ángeles justo cuando empezaban a

empujar a Lot y apartarlo de la puerta. En la historia de Jueces 19 en cambio, se permite a los hombres de Guibéa realizar su infamia, incluso aun cuando ésta se realizó a una mujer y no a un hombre, en contra de su intención original.

Resumen

Ni Génesis 19 ni Jueces 19 destacan el tema de la homosexualidad; ésta no es el fin de ninguno de estos textos. Es solamente con el fin de dar un ejemplo del gran pecado de Sodoma y Gomorra (Génesis 19), y de la infamia cometida en Israel (Jueces 19), que estos relatos incluyen actos de carácter homosexual. El rechazo de la práctica de la hospitalidad se expresa, entre otras cosas, por la intención de realizar actos homosexuales con los visitantes. Como tal, las expresiones hebreas utilizadas “no cometáis este mal” (Jueces 19:23) y “no hagáis este maldad” (Génesis 19:7 y Jueces 19:23), se pueden aplicar a cualquier delito, y por lo tanto, a diferentes contextos. Sin embargo, en estas dos historias, el contexto está claramente orientado a los actos sexuales, ya que los anfitriones proponen entregar a las mujeres en lugar de los hombres, en su opinión -al parecer, un mal menor.

Estas historias también mencionan el rechazo de la integración plena del extranjero. Según estos textos, la población local niega que el emigrante tenga algo que decir acerca de su moral, independientemente de la relevancia de sus palabras. El extranjero está tolerado, pero no tiene el mismo estatus que el de los nativos/autóctonos. En este punto, cabe señalar que la exclusión es algo que se da no sólo entre las naciones (Génesis 19), sino que existe también a lo interno, *en* Israel (Jueces 19).

Evaluación

Basados en estos dos textos, hacemos tres reflexiones. La primera es que estas historias reconocen la existencia de la homosexualidad. Es algo que existe tanto entre las poblaciones extranjeras como también en Israel. Sin embargo, no debemos considerar aquella homosexualidad como la práctica que conocemos hoy en día. En estos textos bíblicos, no se trata de personas que tienen una atracción fuerte o exclusiva hacia personas del mismo sexo. En ellos, la homosexualidad se limita a ser un comportamiento puntual. No se entiende como una inclinación natural de la afectividad humana o como un estado constitutivo de la mente. Por el contrario, es un acto de violencia, de poder, de control y de humillación. La segunda reflexión que se desprende es que, ligada a la grave falta del rechazo a la hospitalidad, en ambos textos, la intención de cometer un acto homosexual está claramente condenada.

La tercera reflexión se refiere a la gravedad de los actos homosexuales. En ambas historias, los anfitriones califican la intención de los habitantes con expresiones tales como: “cometer un mal” o “cometer una locura / una infamia.” Los editores del texto sagrado consideran que para un hombre, violar a una mujer virgen es menos grave que violar a otro hombre. En la historia de Jueces 19, la violación de un hombre es más grave que la violación de la hospitalidad.

De hecho, ambos textos hacen hincapié en la protección del extranjero, porque es débil y sin defensa. Destacan la necesidad de respetar la hospitalidad cuando se ofrece. Sin embargo, colateralmente, la circunstancia se aprovecha para denunciar tanto los actos de carácter homosexual como la violación de las mujeres.

3. Jonatán y David (1-2 Samuel)

Varias publicaciones recientes sobre el tema del amor entre Jonatán y David argumentan que esta relación era homosexual. Nos parece importante referirnos brevemente a la relación entre Jonatán y David, y a otros textos que expresan en términos similares el compromiso entre dos o más personas.



David y Jonatán, Rembrandt, 1642

1 Samuel 18:1-5

📖 *“Cuando David acabó de hablar a Saúl, Jonatán se adhirió profundamente a David, y llegó a amarle como a sí mismo. Lo retuvo Saúl aquel día y no le permitió regresar a casa de su padre. Jonatán hizo alianza con David, pues le amaba como a sí mismo. Se quitó Jonatán el manto que llevaba y se lo dio a David, y también su vestido y su espada, su arco y su cinturón. David triunfaba en todas las campañas que Saúl, le encomendaba, y el rey lo puso al frente de soldados profesionales. David se hizo querer de toda la gente, incluso de los funcionarios de Saúl”.*

Los textos bíblicos en itálica son tomados de la *Biblia de Jerusalén*. José Ángel Ubieta López, Director. 4ª. edición. Editorial Desclée de Brouwer S.A. 2009. Se acompañan del siguiente logo 📖.

El primer texto que narra el apego de Jonatán a David se encuentra después de la muerte de Goliat por David (1 Samuel 17). Este texto muestra gestos y palabras que expresan un vínculo profundo entre Jonatán y David.

La frase de 1 Samuel 18:1, que traducida literalmente diría: “el alma de Jonatán quedó ligada con la de David”, recuerda exactamente -con los mismos términos, el apego del alma de Jacob a la de su hijo Benjamín (Génesis 44:30-31).

Amar (*ahab*) a alguien como a sí mismo es una expresión común. Los investigadores observan que la palabra “amar” en el contexto de la alianza tiene una dimensión política: el beneficiario es considerado como socio o como superior. En 1 Samuel 19:1, es otro verbo el que se utiliza (*haphetz*, seguido de la preposición *be*). Según este texto, Jonatán amaba mucho a David. Literalmente, a él “le gustaba” David. Esta expresión se emplea con una connotación erótica en Génesis 34:9. En la traducción griega de 1 Samuel 19:1, se traduce esta palabra por *erao*. El término *haphetz*, a diferencia del término *ahab*, implica una dimensión más física e inconsciente de la atracción de Jonatán por David. Sin embargo, el mismo término se utiliza con mayor frecuencia en un sentido más amplio y neutral como en los siguientes casos: Números 14:8; Salmo 18:20; 1 Samuel 18:22, etc. – Como puede verse, una expresión como tal no es suficiente para determinar el significado, sino que debemos tener en cuenta también su contexto global.

En 1 Samuel 18:4, Jonatán parece hacer gestos en favor de David que algunos interpretan con una connotación erótica. Él arroja su ropa y sus armas para darlas a David.

Mediante esta acción, Jonatán señala su profundo apego a David. Sin embargo, a un nivel narrativo más amplio, podemos ver que David ya está sustituyendo a Jonatán. El gesto de Jonatán tiene, por consecuencia, una dimensión política. El gesto de Jonatán pertenece al marco del convenio (*berît*) que él hace con David. Se vuelven tan unidos que parecen ser una sola persona. De allí que en 1 Samuel 23:17, Jonatán declare a David: “Tú reinarás sobre Israel y yo seré tu segundo.”

El gesto de Jonatán de dar su ropa y sus armas a David ¿tiene una connotación sexual? Es posible relacionar este pasaje con el de Ezequiel 16. Este capítulo de Ezequiel invoca la infidelidad de Jerusalén hacia YHWH. Jerusalén es presentada como una joven abandonada al nacer, y recogida por un transeúnte (el Señor). Este último la mantiene y después, se casa con ella, pero ella lo abandona para irse con otros hombres. El v. 8 de este capítulo dice: “Pasé otra vez junto a ti y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores. Entonces extendí mi manto sobre ti y cubrí tu desnudez; te hice juramento y entré en pacto contigo, dice YHWH, el Señor, y fuiste mía.” En este contexto, cubrir una mujer con el manto significa casarse con ella. Rut, la moabita pidió a Booz casarse con ella exactamente en esos mismos términos: “Extiende el borde de tu capa sobre tu sierva.” (Rut 3:9)

Nos parece que en este tipo de acercamiento mencionado en diferentes textos, el contexto literario juega un papel muy importante para interpretar su sentido y significado. Podemos observar que el verbo quitar (*pashat*) usado en 1 Samuel 18:4, es exactamente el mismo verbo empleado

en Génesis 37:23, donde los hermanos quitaron la túnica a José. La diferencia es que en el caso de Jonatán, él mismo es el autor de la acción. Jonatán se quita su ropa, no con el propósito de quedar desnudo frente a David, sino para darle a él su ropa. Por otra parte, durante la preparación del enfrentamiento contra Goliat, Saúl mismo había vestido a David con su ropa y sus armas (1 Samuel 17:38-39).

Creemos que en esta historia los gestos de Jonatán tienen que ser comprendidos como aquellos otros gestos señalados que expresan apego o transferencia de símbolos de fuerza o de poder. Nada nos obliga a ver en estos gestos una connotación erótica. Un contexto erótico hablaría más del cuerpo que se descubre, que de la prenda que se quita (ver Ezequiel 16:25.36).

1 Samuel 20:40-21:1

 *“Dio Jonatán sus armas al escudero que estaba con él y le dijo que fuera a llevarlas a la ciudad. Cuando se marchó el escudero, David se levantó de junto a la loma. Y, cayendo rostro en tierra, se postró tres veces. Se abrazaron los dos y lloraron copiosamente. Dijo Jonatán a David: «Vete en paz, ya que nos hemos jurado en nombre de Yahvé: ‘Que Yahvé esté: entre tú y yo, entre mi descendencia y la tuya para siempre’». David se avió y se fue. Jonatán volvió a la ciudad”.*

Este encuentro entre David y Jonatán tiene lugar después del episodio de la cena de la nueva luna (1 Samuel 20:30-31). El v. 41 dice que David se postró frente a Jonatán y que los dos se besaron y lloraron juntos. El verbo hebreo *nisheq*, utilizado para hablar del abrazo, significa “dar un beso”. A primera vista, sería fácil concluir que estos dos hombres

-de los cuales se sabe que se aman y se dan un beso, realizan un gesto erótico. Para ello, podríamos remitirnos a Cantares 1:2 y 8:1, donde el mismo verbo es utilizado en un sentido erótico. Sin embargo, es importante examinar cuidadosamente el contexto literario.

Recordemos primero que nos encontramos en el momento en que los dos amigos se separan; las condiciones se habían vuelto demasiado peligrosas para David. Estamos, pues, en un contexto de despedida. Conocemos una escena similar en el Antiguo Testamento, cuando Moisés saluda a su suegro. Éxodo 18:7 dice: “Moisés salió a recibir su suegro, se inclinó y lo besó. Se preguntaron el uno al otro cómo estaban, y entraron a la tienda.” La comparación entre las dos escenas muestra que Jetro y Moisés van más lejos que Jonatán y David. Y, sin embargo, no se piensa que Jetro y Moisés eran homosexuales. Este ejemplo, al igual que la escena de despedida en Hechos 20:36-38 (despedida de Pablo en Mileto) y la escena del encuentro entre José y sus hermanos en Génesis 45:14-15, nos muestra que la escena de despedida entre Jonatán y David no tiene una connotación erótica. Estos son gestos habituales en las despedidas de personas que se sienten cercanas una de la otra.

2 Samuel 1:26

 *“Lleno estoy de angustia por ti, Jonatán, hermano mío, en extremo querido. Tu amor fue para mí más delicioso que el amor de las mujeres”.*

Con este texto, estamos en un contexto de duelo/luto. El lamento de David en 2 Samuel 1 evoca su apego a Jonatán.

El v. 26 evoca el amor a Jonatán que sobrepasa el de las mujeres. En este texto es la única vez que David expresa directamente el sentimiento que le une a Jonatán.

2 Samuel 1:26 es particularmente citado por investigadores como base argumentativa para afirmar la homosexualidad entre Jonatán y David. Dicen que, al menos, la comparación entre el amor a Jonatán y el amor a las mujeres no excluye la connotación erótica. Obviamente, podemos suponer que el amor a Jonatán y el amor a las mujeres son de la misma naturaleza puesto que son comparados. La palabra "amor" (*ahaba*) que se utiliza aquí es común. No se limita al amor conyugal (Oseas 3:1), sino que también describe el amor de Dios por su pueblo (Isaías 63:9; Jeremías 31:3; 11:4) y viceversa (Deuteronomio 6:5).

Debemos recurrir a lo que sabemos acerca de la vida y la relación entre Jonatán y David para determinar si David se refiere a un apego erótico o no. Ninguno de los contextos que hemos estudiado nos orienta hacia un erotismo entre los dos. Los gestos aislados que pueden ser interpretados como eróticos, no lo son cuando son devueltos a su contexto bíblico original. Creemos que l@s lector@s no deben utilizar estos textos para hablar de la tolerancia a la homosexualidad en la Biblia.

Si una persona quiere hablar hoy de la tolerancia y de la actitud correcta hacia los homosexuales en la Biblia, debería referirse a otros textos bíblicos. En este sentido, se puede citar los textos que evocan el amor al prójimo (Levítico 19:17-18; Colosenses 3:12-14), los que invitan a dejar el juicio a Dios (Salmo 75:8), o no juzgar a los demás

para no ser juzgado (Lucas 6:37), o incluso el texto que nos invita a la ayuda mutua (Gálatas 6:1-10).

Sin embargo, llama la atención el profundo compromiso y la intensidad que marca cada uno de los encuentros entre David y Jonatán. En comparación con ellos, el amor que Mical, hija de Saúl, muestra hacia David parece más bien algo apagado, sin mucha intensidad. Las historias de David y Jonatán no dicen nunca explícitamente que su amistad tuviese un componente erótico, pero tampoco lo excluyen; muchos términos se utilizan de una manera que dejan abierta la duda. Está claro que la narración pone de relieve la relación singular entre David y Jonatán. Este tipo de relación entre dos hombres es único en la Biblia hebraica.

4. La ley de santidad (Levítico 18:22 y 20:13)

Levítico 18-20, que forma parte del Código de Santidad (Levítico 17-26) formula las condiciones para la estancia del pueblo elegido en la tierra prometida.

La Biblia prohíbe la unión sexual entre dos hombres



Honoré Daumier. 'Destrucción de Sodoma', 1850.

en la Torah, es decir, en la “Ley divina”. El libro de Levítico menciona este tema en dos pasajes: 18:22 y 20:13.

En ninguno de estos pasajes, se dan razones explícitas para la prohibición. Sólo se afirma la prohibición y se la justifica calificando este acto sexual: es “abominación” (*toebah*). Este término se refiere a un acto o una cosa incompatible con Dios. Pero por qué la unión sexual entre dos hombres es intolerable en la presencia del Señor, no se explica. Sin embargo, el lugar donde la prohibición se encuentra en el Antiguo Testamento es significativo. Levítico 18 y 20 forman parte de la Torah, es decir, de la “Ley” que contiene las normas de vida que se deben llevar a cabo en conformidad con la voluntad de Dios.

Los exegetas dan tres explicaciones para esta prohibición:

- (1) La razón más citada es la de la diferencia entre Israel y los otros pueblos. Esta razón se basa en la naturaleza programática de los pasajes que enmarcan Levítico 18 y 20. Levítico 18:3-4, la introducción a los mandamientos que siguen, enfatiza la diferencia entre Israel y los otros pueblos. El prólogo de Levítico 18:2-5 pone el pueblo en el desierto frente a una decisión: tiene que escoger entre las reglas de vida de Egipto, de donde Israel acaba de salir, y aquellas de los habitantes de la tierra prometida hacia la cual se dirige el pueblo, por una parte, y las reglas de vida de Dios por otra parte. Si el pueblo escoge estas últimas, escoge la vida (v. 5). El prólogo de Levítico 18:2-5 explica, pues, los mandamientos que se encuentran en Levítico 18-20 como el *comportamiento distintivo* de los israelitas en medio de las otras naciones de la tierra. Al

final de Levítico 20, la diferencia entre Israel y los otros pueblos se reafirma en la conclusión (Levítico 18:24-30; 20:22-24). El autor afirma que Israel es apartado de los demás pueblos porque es consagrado al Señor. Por ello tiene que distinguirse en sus prácticas. Entre estas prácticas se encuentra también la unión homosexual entre los hombres. El argumento de la distinción entre Israel y los demás pueblos es un argumento histórico y por lo tanto relativo; el argumento también es relativo en vista de la relación teológica entre la fe judía y la fe cristiana. Esto significa que una condición histórica particular requería esta prohibición. Pero como esta condición histórica ha desaparecido, la prohibición pierde su razón de ser.

- (2) Otra explicación se basa en el valor de la *fecundidad* que estaba en alta estima entre todos los pueblos antiguos. Puesto que la unión homosexual no es fecunda era prohibida. En este sentido las condiciones también han cambiado entre la época israelita antigua, marcada por la alta estima de la unión carnal fecunda, y la época occidental moderna.
- (3) Una tercera explicación se basa en el *contexto literario* en el cual se encuentra la prohibición de la unión sexual. Es el contexto de las uniones incestuosas. Como ciertas relaciones sexuales eran prohibidas entre parientes cercanos, del mismo modo las relaciones homosexuales eran prohibidas. Las relaciones incestuosas perturban profundamente la armonía familiar y por consecuencia la paz interior de una familia. Al evocar la unión carnal entre dos hombres en el contexto de uniones incestuosas

en Levítico 18 y 20, la Biblia establece una analogía entre las dos, probablemente porque temía un peligro similar en ambos casos: el peligro de confusión de roles que amenaza las relaciones de un orden armonioso en la familia. En esta exégesis, la razón que explica la prohibición es de índole familiar o social.

Lo que es común a las tres explicaciones/razonamientos por las cuales Levítico 18 y 20 niegan la unión carnal entre dos hombres es el argumento social y no el argumento personal. Parece que, al contrario de lo que pensamos hoy, la preocupación de la Biblia no gira en torno al deseo o la felicidad de *los individuos* que sienten una atracción amorosa hacia otra persona del mismo sexo. De modo general, se puede decir que la Biblia no concibe la felicidad personal completa fuera de *la comunidad* humana.

Dejar el deseo de amar a criterio de la persona en/por sí misma, podría erosionar importantes aspectos de las comunidades de seres humanos. La paz y la humanidad sólo pueden prevalecer si se reconocen normas que protegen a ciertas relaciones de la dominación de deseos amorosos desemejantes.

Contexto literario de Levítico 18:22

 “No te acostarás con varón como con mujer: es una abominación”
Lv 18:22.

Después del prólogo en Levítico 18:1-5, el capítulo presenta una lista de quince prohibiciones de relaciones dentro de la familia (18:6-18), seguidas por cinco prohibiciones adicionales (18: 19-23) que no tienen nada que ver con el

incesto, sino con otros actos prohibidos, entre ellos, en el v. 23, las relaciones sexuales entre dos hombres adultos. El capítulo termina con una larga motivación o exhortación (Lev 18:24-30).

En este conjunto de cinco prohibiciones, la unión homosexual mencionada en el v. 22 se coloca en una posición simétrica con respecto al adulterio (v. 20). En el centro de una enumeración de forma concéntrica, se encuentra el abandono de un niño a Moloc (v. 21). Este es considerado el acto más abominable. El centro está rodeado por la prohibición del adulterio (v. 20) y la unión entre dos hombres homosexuales (v. 22), y en la parte exterior por la unión de un marido con su esposa durante el período de su menstruación (v. 19), por una parte, y el apareamiento con una bestia (v. 23), por otra parte. Esta disposición simétrica sugiere una preocupación similar en ambos actos, a saber: el acto homosexual y el acto del adulterio. Ambos amenazan la seguridad de la familia, una desde el exterior, y la otra desde el interior. En efecto, la relación de amor entre los hombres se coloca sobre los roles de parentesco que ellos tienen que cumplir y a la posición social que ocupan en la organización familiar.

Contexto literario de Levítico 20:13

 *“Si un varón se acuesta con otro varón, como se hace con una mujer, ambos han cometido una abominación y deben morir. Su sangre caerá sobre ellos”. Lv 20:13.*

En cuanto a Levítico 20, el capítulo contiene en su centro una lista de doce uniones o actos sexuales prohibidos (Levítico 20:10-21) y entre ellos se encuentra la relación

homosexual entre hombres (v. 13). Esta lista tiene cuatro características propias. (1) Se establece el delito en una oración condicional o casuística (diferente de Levítico 18). (2) Se trata de todos los pecados que se cometen por dos personas. (3) Todos los delitos implican la pena de muerte (a excepción de 20:21). (4) La pena de muerte no se aplica únicamente al acto homosexual; se aplica de una manera general a todos los actos de sexo ilícito secreto.

Si la sanción o castigo previsto para estas faltas es tan grave, lo es con una finalidad ejemplarizante, a saber: para motivar a los responsables del delito que fue cometido en secreto, a evitar las terribles consecuencias por medio de una confesión y una reparación ofrecida libremente. Por ejemplo, 1 Samuel 14:36-45 describe cómo una pena de muerte ya impuesta, puede conmutarse inmediatamente después del descubrimiento de la culpabilidad en un acto de gracia en favor del culpable (1 Samuel 14:45). De la misma manera se piensa a menudo que las sanciones mencionadas en Levítico 20 no eran para ser ejecutadas primero, sino que podían ser conmutadas en un acto de gracia y de compensación si los culpables se arrepentían.

Nuevo Testamento



G. Denning, *Mujer*

Los textos que tratan de la cuestión homosexual son muy pocos y se encuentran sólo en el epistolario paulino. Los estudios se centran principalmente en torno a Romanos 1:18-32, por una parte, y 1 Corintios 6:9 y 1 Timoteo 1:10 por la otra. El texto de Romanos presenta un extenso desarrollo de las consecuencias de la idolatría en la vida moral; los otros dos textos contienen listas de vicios que incluyen dos términos que pueden referirse a las prácticas homosexuales: *malakos* y *arsenokoitês*. Los Evangelios no dicen nada explícito acerca de la homosexualidad. Eso no significa que Jesús no tuviese una opinión sobre este asunto pero, para Jesús, la prioridad radicaba en la proclamación del Reino de Dios que había llegado en su persona.

La presentación del tema de la homosexualidad en el Nuevo Testamento se concentra sobre dos personas, Pablo y Jesús. En cuanto a Pablo, analizamos tres textos: 1 Corintios 6:9-10, 1 Timoteo 1:10 y Romanos 1:18-32. Tratamos el texto de 1 Timoteo 1:10 después del de 1 Corintios 6:9-10 no por una razón cronológica, sino temática: el texto de 1 Timoteo 1:10 como 1 Corintios 6:9-10 tienen la misma palabra clave *arsenokoitês*. Aunque Jesús no dijo nada explícito sobre la relación entre dos personas del mismo sexo, el Nuevo Testamento tiene dos textos que son citados usualmente para hacer afirmaciones sobre el tema de Jesús y la homosexualidad. El primer texto se encuentra en Lucas 7:1-10, donde Jesús cura el esclavo de un centurión. El segundo texto se toma del evangelio de Juan 13:22-26, donde el discípulo muy amado de Jesús se reclina sobre el pecho de Jesús durante la última cena.

A. Pablo

1. 1 Corintios 6:9-10

 *“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? ¡No os engaños! Ni impuros, ni idólatras, ni adúlteros, ni afeminados, ni homosexuales, ni ladrones, ni avaros, ni borrachos, ni ultrajadores, ni explotadores heredarán el reino de Dios”.*

Contexto literario

Los capítulos 5:1-6:20 de 1 Corintios tratan asuntos de la convivencia cristiana en Corinto que Pablo ve como incompatibles con el mensaje de Cristo. En los capítulos 5 y 6 Pablo enfrenta a sus lectores y lectoras con dos tipos de

inmoralidad sexual en el seno de la comunidad cristiana: un caso de incesto (5:1-13) y la práctica de frecuentar prostitutas (6:12-20). En medio de estos dos asuntos, Pablo levanta el caso de algunos cristianos que arrastran a sus hermanos ante los tribunales de la ciudad (6:1-11). En el fondo de los tres apartados está la pregunta por cuáles deben ser las normas de comportamiento de la nueva comunidad cristiana, y cómo éstas contrastan o no con las costumbres de su entorno social. Para respaldar su instrucción de expulsar al hombre culpable de incesto (5:13), Pablo introduce en la médula del capítulo, un argumento teológico sobre la separación de lo impuro (6:9-11). Esta mención de un catálogo de vicios en 6:9-10 es un recurso literario común, tanto en escritos judíos como griegos. Este catálogo justifica la expulsión de una persona inmoral por el bien de la comunidad y para dar a la persona inmoral la posibilidad de arrepentirse.

Análisis del texto

La diversidad de las soluciones propuestas para traducir los términos *malakos* y *arsenokoitês* ilustra perfectamente la dificultad de comprensión de estos dos términos y la incomodidad de los traductores. La dificultad se debe a la rareza y singularidad de estos dos términos. Además, *arsenokoitês* aparece aquí por primera vez en la literatura griega. El malestar se relaciona con el juicio radical hecho por Pablo: las personas designadas por estos términos no heredarán el reino de Dios.

Malakos significa literalmente “suave, sedoso, delicado”. En una relación homosexual, el término designa a la pareja pasiva. Tiene una connotación muy peyorativa.

La dificultad de este término tomado en sí mismo radica en que puede referirse a diferentes realidades: prostituto, travesti, hombre afeminado, etc. Por lo tanto, se puede entender en un sentido estrecho (prostituto), o en un sentido amplio (hombre afeminado que cuida excesivamente su apariencia), lo que hace difícil toda identificación precisa. El contexto literario nos ayuda. El contexto tiene claramente una connotación sexual y de esta manera invalida una interpretación excesivamente amplia del término *malakos*. De una manera general, se puede decir que *malakos* designa a cualquier pareja pasiva en una relación homosexual masculina.

El análisis de *arsenokoitês* permite aclarar la ambigüedad. Este término significa literalmente “acostado (*koitê*: “cama, lecho”, *keisthai*: “estar acostado”) con un varón (*aís*: “varón”)”. Formado por la asociación de dos términos presentes en Levítico 18:22 y 20:13, la palabra surgió muy probablemente en un contexto judeo-helenístico. El texto griego de Levítico 18:22 dice: “Con un varón (*arsenos*) no te acostarás (*koimêthêsê*) como se acuesta (*koitên*) alguien con una mujer. Es una abominación.” Levítico 20:13 es aun más explícito: “Si alguien se acuesta (*koimêthê*) con un varón (*arsenos*) [como] se acuesta (*koitên*) alguien con una mujer: es una abominación que ambos han hecho; ambos deben morir: su sangre caerá sobre ellos.” En el texto griego de la LXX, los términos “varón” (*arsenos*) y “acostado” (*koitên*) se siguen inmediatamente. Se explica así que sea fácil la formación del neologismo. Estos elementos parecen ser suficientes para afirmar que el término *arsenokoitês* en 1 Corintios 6:9 refiere explícitamente a hombres que tienen un papel activo en relaciones homosexuales.

Después de haber clarificado el sentido de *arsenokoitês*, podemos precisar ahora el sentido de *malakos* en 1 Corintios 6:9. De hecho, tenemos aquí dos términos complementarios. El primero hace explícitamente referencia a un comportamiento activo en una relación homosexual. El segundo remite frecuentemente a un papel pasivo. En conclusión, Pablo ha enunciado aquí simplemente, los papeles activos y pasivos de un acto homosexual.

2. 1 Timoteo 1:10

 "... adúlteros, homosexuales, traficantes de esclavos, mentirosos, perjuros y para todo lo que se opone a la sana doctrina...".

Contexto literario

Después de la introducción tradicional a la carta que consiste de tres elementos, remitente, destinatario y bendición (1:1-2), el autor sigue inmediatamente con lo que le preocupa: la comunidad cristiana de Efesios se enfrenta a una falsa enseñanza (1:3-11). Algunas personas enfatizan la importancia de la Ley para la vida cristiana y la salvación. Pero Pablo insiste en que la importancia de la Ley es solamente para denunciar los pecados. En este contexto, Pablo presenta una lista de vicios que son denunciados por la Ley (1:9-10). Es en esta lista que aparece el término *arsenokoitês* que encontramos en 1 Corintios 6:9.

Análisis del texto

El primer elemento que debemos tomar en consideración es la persona del autor. Si el autor de la epístola es el apóstol Pablo, sería extraño que el término *arsenokoitês* tuviese aquí otro sentido que el que tiene en 1 Corintios 6:9

y hemos explicado. Si la carta fue escrita por otro autor, el juicio negativo expuesto en 1 Corintios 6:9 continuaría estando presente en la iglesia primitiva. Por consecuencia lógica, podemos decir que el término *arsenokoitês* tiene en 1 Timoteo 1:10 el mismo sentido que en 1 Corintios 6:9.

Conclusión: Este estudio de 1 Corintios 6:9 y 1 Timoteo 1:10 nos permite ver en el término *malakos* la pareja pasiva en una relación homosexual, y en *arsenokoitês* la pareja activa. La sentencia formulada por Pablo para ellos es claro: no tienen acceso al Reino de Dios.

3. Romanos 1:18-32

Todos los comentarios reconocen que, en este texto, Pablo habla -cuando menos, de la homosexualidad masculina, y casi todos están de acuerdo que habla también de la homosexualidad femenina. La cuestión de fondo se centra en la naturaleza precisa de esta homosexualidad, y en la interpretación de este pasaje. Existen cuatro tipos de interpretación:

- (1) Pablo no condena las relaciones homosexuales en sí, sino la explotación que se da en las relaciones entre patrones y esclavos, en el trato dado a los adultos jóvenes (pederastia), o en la prostitución.
- (2) Pablo considera aquí solamente a personas heterosexuales que tienen una relación homosexual. Así no se puede utilizar Romanos 1 como argumento para condenar la unión estable de dos personas homosexuales.

- (3) Pablo defiende el estatus del varón. Según el modelo establecido en la cultura greco-romana, el varón debía dominar a su pareja sexual. Al perder este carácter dominante en la relación homosexual, perdería su dignidad. Del mismo modo, las relaciones homosexuales femeninas, que cuestionan este modelo jerárquico masculino porque en ellas una de las dos mujeres domina a la otra, no pueden ser legítimas.

- (4) Pablo, habla aquí del pecado de los paganos en un diálogo imaginario con un judío, y condena las relaciones homosexuales.

Común a cada una de estas lecturas es querer interpretar el mensaje -a favor o en contra de la homosexualidad, a partir de un estudio estrecho de los términos, recurriendo a veces, si es necesario, al contexto histórico leído con el fin de apoyar la tesis del exégeta. Para entender mejor el propósito de Pablo, se requiere un estudio detallado del uso de ciertos términos y de su respectivo contexto literario. Una primera observación en cuanto al contexto literario es necesaria. Romanos 1:18-32 no tiene la homosexualidad y su moralidad como tema principal. Esta sección forma parte de un desarrollo más amplio que va de 1:18 a 3:20. Los actos homosexuales en Romanos 1:26-27 se mencionan porque son parte de una estrategia más amplia. Por tanto, es necesario, antes de cualquier análisis del texto, comprender esta estrategia.

Toda la primera parte de la epístola a los Romanos (caps. 1-4) tiene como objetivo mostrar que la justificación se obtiene por la fe y no por obras de la Ley. El primer paso

en el argumento de Pablo consiste en ilustrar *la sumisión de toda la humanidad* -tanto judíos como paganos, *a la ira divina*. Ansioso de demostrar que solamente la fe puede justificar, el apóstol comienza evocando la ira de Dios, castigo justo por el pecado del ser humano.

Una vez determinado este contexto literario de Romanos 1-4, es necesario entender por qué Pablo utiliza el ejemplo de los actos homosexuales para su argumentación. Es en un segundo paso, que podemos profundizar la naturaleza precisa de estas acciones. De una manera breve podemos decir que los actos homosexuales son presentados como la consecuencia de la infidelidad del ser humano, fuente de la idolatría.

Análisis estructural de Romanos 1:18-32

Para entender la argumentación de Pablo y así el lugar de los actos homosexuales en este texto, es importante entender su estructura. En Romanos 1:18 encontramos la tesis de este párrafo: “En efecto, la ira de Dios se manifiesta desde el cielo contra todo tipo de impiedad e injusticia de aquellos hombres que obstaculizan injustamente la verdad.” El texto siguiente se divide en dos párrafos: 1:19-23 y 1:24-32. El hecho de no honrar a Dios en 1:21-23 corresponde a la entrega a relaciones deshonorosas en 1:24. Como rechazaron la verdad revelada por Dios en su creación, Dios castigó a las mujeres y a los varones del mundo greco-romano mediante la entrega a los deseos de sus corazones.

En los siguientes versículos, Pablo habla de una triple distorsión que revela la naturaleza de los deseos humanos: en el nivel mental y religioso (vv. 24-25) y en el nivel sexual

(vv. 26-27) en la forma de relaciones pervertidas. En los versículos 24-25, Pablo contrasta 'la verdad de Dios' (*hê alêtheia tou theou*) con 'la mentira' (*ho pseudos*). Mujeres y varones sustituyen a Dios por la mentira, es decir por sus propios deseos. De esta manera, ellos y ellas adoran a la criatura, en lugar de al Creador. Pablo usa dos verbos diferentes en griego para designar la acción de "adorar": *sebazomai* y *latreuô*. El verbo *sebazomai* recuerda el culto cívico romano y el culto al emperador, mientras que el verbo *latreuô* se usa positivamente en la Septuaginta y en el Nuevo Testamento. Como los varones y las mujeres siguen sus propios deseos, distorsionan el acto religioso: adoran a la criatura pero no al Creador. Por eso, es decir por su acto de idolatría, Dios los entrega a relaciones deshonestas o pasiones (*pathos*). Esta es en opinión de Pablo, la respuesta adecuada a la pretensión engañosa de la humanidad de asaltar la posición de Dios (vv. 26-27). De este modo, la perversión sexual es, en opinión de Pablo, el *resultado* de la ira de Dios y no la causa o razón de ella.

Una teología de la creación

En este texto se pueden distinguir tres puntos importantes en relación con la posición teológica de Pablo. Primero, el ser humano, cuando venera a un ídolo, adora la imagen de sí mismo o la de un animal y no al Dios a cuya imagen fue creado (Génesis 1:26-27). Segundo, el acto homosexual es, por su naturaleza, estéril. Así, éste se opone a Génesis 1:28, que habla de la fecundidad como la manifestación de la bendición divina. Tercero, las criaturas adoradas por el ser humano no son sometidas a su dominio, sino que es el ser humano mismo -simbólicamente a través del culto dado a ellas, quien es sometido a dichas criaturas.

Estos tres elementos permiten entender por qué los actos homosexuales son presentados en Romanos 1:26-27 como la consecuencia de la idolatría. Se produce una inversión del proyecto divino manifestado inicialmente, entre otros aspectos, en la sexualidad diferenciada. En el acto homosexual, esta diferenciación no es tomada en consideración. Pablo considera que la diferencia sexual es deseada por el Creador, y que ella representa una estructura fundamental del ser humano, característica negada en el acto homosexual.

Consecuencias del acto homosexual para el ser humano

 “Por eso, Dios los entregó a sus apetencias y deseos, hasta un grado de impureza tal que deshonraron entre sí sus propios cuerpos”.

v. 24: la pérdida de libertad. La persona se ve privada de su libertad, convirtiéndose en esclava de su lujuria. En realidad, el verbo “entregar” (*paradidômi*) empleado en este verso, expresa la acción de poner a una persona a disposición completa de alguien o de algo. Este verbo se utiliza a menudo en los textos de la Pasión de Cristo en el Nuevo Testamento. En dos ocasiones, se utiliza para reflejar el hecho de que una persona, excluida de la comunidad cristiana, está sujeta al poder de otra persona, es decir de Satanás (1 Corintios 5:5a; 1 Timoteo 1:20). Volviendo a Romanos 1:18-32, entendemos ahora cómo el drama expresado en Romanos 7:14-20 puede iluminar a la persona que vive bajo el control de sus pasiones (*epithumiai*). Ésta descubre una fuerza interna que le domina precisamente en ese ámbito en donde pensaba que podía ejercer su libertad.

vv. 26-27: el deshonor del cuerpo.

📖 *“Por eso, los entregó Dios a pasiones infames, pues sus mujeres invirtieron las relaciones naturales por otras contra la naturaleza. Igualmente los hombres, abandonando la relación natural con la mujer, se abasaron en deseos los unos por los otros: cometieron actos infames hombres con hombres y, en consecuencia, recibieron en sí mismos el pago merecido de su extravío”.*

Pablo subraya el valor positivo de la sexualidad. Es el exceso ligado a una pasión desordenada, fruto de la lujuria, que es condenada. El cuerpo, como sexuado, es visto como elemento esencial para la santidad del ser humano. Es instrumento de santificación y por eso tiene que ser respetado. En 1 Corintios 6:19 Pablo recuerda a la comunidad que el cuerpo es el templo del Espíritu. La dignidad del cuerpo se liga a su capacidad de manifestar la comunión entre varón y mujer, a expresar físicamente el “ser creado a imagen de Dios”. En la relación homosexual, esta dimensión del cuerpo es contradicha. El cuerpo, símbolo y lugar de la unión entre varón y mujer, se vuelve signo de su desunión.

v. 28b: la ceguera de la conciencia.

📖 *“ ... los abandonó Dios a los decarríos de su mente insensata, para que hicieran lo que no conviene”.*

La figura retórica *dokimazô* – *adokimon* (“aprobar” – “reprobado”) subraya el lazo entre el rechazo del conocimiento de Dios y la pérdida del juicio moral que es el resultado del primero. El adjetivo *adokimos* significa “inepto”, “descalificado”. Muestra que el rechazo del

conocimiento divino hace perder toda credibilidad a la inteligencia (no se refiere aquí a la inteligencia especulativa sino a la facultad moral).

Contexto sociológico

Antes de concluir este párrafo sobre la homosexualidad en los escritos paulinos, quiero añadir una nota sociológica con el fin de aclarar más el contexto histórico en que se da esta expresión de la sexualidad, y en particular de la homosexualidad en el mundo romano.

Existía una crítica generalizada del afeminamiento y de la homosexualidad entre los romanos tradicionales que castigaban lo que consideraban un comportamiento "griego". Las fuentes antiguas -casi de manera uniforme, condenaban el amor sexual entre mujeres. El amor sexual entre varones era sin embargo, más tolerado.

Relaciones sexuales naturales en esos tiempos implicaban la penetración de una persona subordinada por una dominante, tal como el caso de una mujer por un varón o de un esclavo por su patrón. El derecho de los patrones a los servicios sexuales de sus esclavos y libertos (es decir, esclavos que se procuraban la libertad), es un factor importante para comprender el impacto de la situación social entre los miembros de la audiencia de Pablo en Roma. En las comunidades paulinas se rechazaban este tipo de relaciones, debido a la experiencia de los esclavos y sus hijos, y se restringía la práctica a relaciones sexuales entre parejas heterosexuales casadas.

Los romanos prohibieron el papel sexual pasivo para los hombres libres. Eran siempre ellos quienes determinaban

el tiempo propicio para las relaciones sexuales y el o la compañera adecuados para ello. La libertad sexual se concedió únicamente a los hombres nacidos libres, en su relación con esclavos, clientes o personas de estatus inferior. Las relaciones sexuales fueron claramente siempre, una expresión de dominación.

Solo el emperador Claudio (41-54) mantenía relaciones sexuales con mujeres exclusivamente. Todos los otros emperadores tenían paralelamente mujeres y varones jóvenes como amantes. El emperador Nerón (54-68) fue el primero en casarse con un hombre.

En la sociedad griega un joven libre podía ser penetrado, pero no podía seguirlo siendo una vez adquiría su condición de adulto. Este acto no podría ser posible más en la sociedad romana, porque un joven era una persona libre, y como tal no podía asumir el papel pasivo en una relación sexual. La pederastia se manifiesta a partir de la relación sexual entre un adulto y un adolescente entre los 12 y los 18 años. Debe distinguirse de la inclinación enfermiza de los adultos hacia niños todavía sexualmente inmaduros (pedofilia). La pederastia era una forma especial de homosexualidad que correspondía a la necesidad sentida por el joven que empezaba a distanciarse de sus padres, y que deseaba encontrar intimidad y guía. Tal práctica no tenía influencia nociva posterior en su vida sexual. En la antigüedad (como también en otras culturas), la pederastia estaba ampliamente difundida entre hombres casados y heterosexuales como una forma natural de sexualidad, enfatizando en el valor pedagógico de las relaciones entre la persona madura y el púber.

Conclusión

El estudio de 1 Corintios 6:9 y 1 Timoteo 1:10 permite afirmar que Pablo y el autor de 1 Timoteo consideran los actos homosexuales como contrarios a la norma evangélica. Esto es confirmado por el estudio de Romanos 1:18-32, aun cuando la intención original de Pablo en estos versículos no consistía en hacer un juicio moral sobre los actos homosexuales.

Pablo considera que las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo están contra el proyecto del Creador como se puede ver en el primer relato de la creación. Esta posición es perfectamente coherente con el judaísmo de su tiempo. La originalidad de la argumentación de Pablo reside simplemente en el lazo que establece entre la idolatría y los actos homosexuales. El uno como el otro constituyen en su opinión, una inversión de la voluntad del Creador para sus criaturas.

B. Jesús

1. Lucas 7:1-10

 *“Cuando Jesús terminó de hablar así a la gente, entró en Cafarnaún. Un siervo de un centurión, muy querido de éste, se encontraba enfermo y a punto de morir. El centurión, que había oído hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos para rogarle que viniera y salvara a su siervo.*

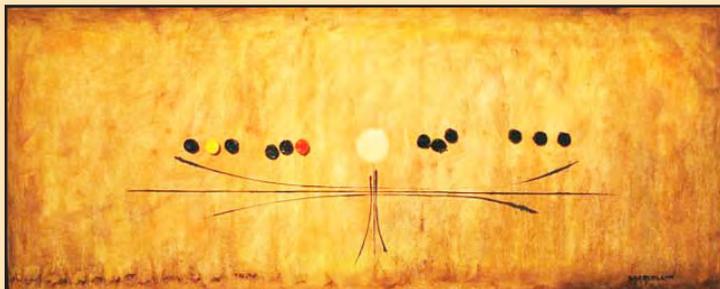
Cuando éstos llegaron ante Jesús, le suplicaron con insistencia: «Merece que se los concedas, porque ama a nuestro pueblo y él mismo nos ha edificado la sinagoga.» Jesús se fue con ellos. Estando ya no lejos de la casa, envió el centurión a unos amigos a decirle: «Señor, no te molestes, porque no soy digno de que entres bajo mi techo; por eso ni siquiera me consideré digno de salir a tu encuentro. Mándalo de palabra y quede sano mi criado. Porque también yo soy subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y digo a éste 'Véte', y va; y a otro 'Ven', y viene; y a mi siervo 'Haz esto', y lo hace.» Al oír esto, Jesús quedó admirado de él, y volviéndose a la muchedumbre que le seguía, les dijo: «Os aseguro que ni en Israel he encontrado una fe tan grande.» Cuando los enviados volvieron a la casa hallaron al siervo sano.”

La exclamación de Jesús en v. 9 (“Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe.”) indica al lector la intención de Lucas en este relato: resaltar la fe del centurión.

El personaje del esclavo es representado a través de dos sustantivos, “esclavo” (*doulos*) y “servidor-niño” (*aíis*), más un calificativo, “precioso” (*entimos*). ¿Qué significa precisamente *entimos*? Es posible entender que el esclavo era precioso en el sentido afectivo del término. De esta manera, se subraya la humanidad de su propietario. No es posible aclarar la naturaleza de esta relación basándose en los únicamente

en los elementos presentes en el texto. En cambio, lo que es cierto es que la actitud de Jesús para con esta relación era benevolente. Esto es todo lo que se puede decir.

2. Juan 13:22-26



Jean Marcellin, óleo, 'La última cena'

📖 *“Los discípulos se miraban unos a otros, sin saber de quién hablaba. Uno de sus discípulos, el que Jesús amaba, estaba a la mesa al lado de Jesús. Simón Pedro le hizo una seña y le dijo: «Pregúntale de quien está hablando.» Él, recostándose sobre el pecho de Jesús, le preguntó: «Señor, ¿quién es?» Le respondió Jesús: «Es aquel a quien dé el bocado que voy a mojar.» Entonces mojó el bocado, lo tomó y se lo dio a Judas, hijo de Simón Iscariote.”*

Dos cosas en este relato pueden causar ambigüedad en un espíritu moderno: el nombre del discípulo y el gesto realizado. Empecemos por el gesto.

La frase “estar recostado sobre la mesa” está compuesta por un verbo “estar recostado” (*anakeimai*) y por una expresión que traducida literalmente significaría “en el seno de Jesús” (*en tô kolpô tou Iêsou*). El verbo *anakeimai*

es utilizado a menudo para describir la posición de los huéspedes recostados sobre divanes alrededor de una mesa. Es la posición romana tradicional para comer. El verbo *anakeimai*, pues, no tiene ninguna connotación afectiva, ni mucho menos sexual.

La frase “en el seno de Jesús” describe simplemente la posición del discípulo, recostado al lado de Jesús y cuya cabeza está a la altura del pecho de Jesús. El autor quiere subrayar la cercanía entre Jesús y este discípulo en un momento dramático: el anuncio de la traición de Judas. El término “seno” (*kolpos*) se encuentra también en Juan 1:18 donde caracteriza la situación del Cristo en relación con el Padre. Así, el término sugiere que la intimidad entre Jesús y este discípulo es idéntica a la intimidad existente entre el Padre y el Hijo.

Es el discípulo amado quien es invitado a quedarse hasta que el Hijo del hombre vuelva (Juan 21:22-23). Así pues, el discípulo amado representa esta persona que, desde el comienzo, era el discípulo perfecto. La expresión de predilección de Cristo no se explica en razón de una amistad particular basada en la atracción personal, sino por el compromiso total de un hombre en el camino que Jesús vino a revelar. Esta preferencia expresaría, simplemente, el compromiso particular de este discípulo, haciendo de él el modelo para todo discípulo futuro.

Conclusión

Podemos decir que la homosexualidad como tal no es un tema principal o importante en la Biblia. Cuando aparece, se encuentra en textos ligados a situaciones históricas específicas como la de la entrada a la tierra prometida (Antiguo Testamento) y la del establecimiento de comunidades cristianas en entornos paganos (Nuevo Testamento).

En los textos de Génesis 19:1-29 y de Jueces 19:1-30, la homosexualidad está ligada al rechazo de la hospitalidad y de la integración de los extranjeros. En el caso del libro de Levítico, el rechazo de relaciones homosexuales se da en el contexto de la alianza establecida entre Dios y su pueblo. Todo acto homosexual transgrede esta alianza que es caracterizada por la santidad de Dios y de su pueblo. El propósito principal de los relatos con David y Jonatán no es promulgar la homosexualidad, sino mostrar el compromiso ejemplar entre dos personas, en este caso entre dos hombres, en una situación adversa.

En los textos de Pablo, el rechazo de la homosexualidad está ligado al establecimiento de comunidades cristianas que se distinguen de su entorno romano. Para Pablo, la homosexualidad está ligada a la idolatría porque distorsiona el orden establecido por Dios.



Para hablar de tolerancia y de la actitud de la Biblia hacia la homosexualidad, es necesario remitirse hoy a los textos que evocan el amor al prójimo (Levítico 19:17-18; Colosenses 3:12-14) y que invitan a no juzgar a los demás (Lucas 6:37); a textos que, como Gálatas 6:1-10, nos invitan a la ayuda mutua.

Daniel Gloor

Bibliografía

Graesslé, Isabelle et al. *Qui a peur des homosexuel-les?*, Ginebra: Labor et Fides, 2001.

Himbaza, Innocent - Schenker, Adrien - Edart, Jean-Baptiste, *Clarifications sur l'homosexualité dans la Bible*, Paris: Cerf, 2007.

Lings, Renato. *Biblia y Homosexualidad*, San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2011.

Römer, Thomas - Bonjour, Loyse, *L'homosexualité dans le Proche-Orient ancien et la Bible*, Ginebra: Labor et Fides, 2005.

Fuente de imágenes:

Pág. 7: Crayon de B. Jones "Deux têtes" 1874, en: Laurence Hansen / Florence Khodoss [Editores]. Philosophie. Terminale L. Hatier. Paris 1995, pág. 78.

Pág. 13: <http://www.arthermitage.org/Rembrandt-Harmensz-van-Rijn/David-and-Jonathan.jpg>

Pág. 19: <http://cuadrosparaunaexposicion.blogspot.com/2009/11/la-ceguera-de-los-habitantes-de-sodoma.html>

Pág. 25: <https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/736x/ba/ca/50/baca5008d7d93b02429f683689529b4d.jpg>

Pág. 40: <http://www.google.com/imgres?imgurl=http://jeanmarcellin.com/wp-content/uploads/2013/07/The-Last-Supper.jpg&imgrefurl=http://jeanmarcellin.com/porfolio/abstract/the-last-supper/&h=257&w=640&tbnid=Q-WS7Xz3N7GbTM:&docid=BzB6JiT8uVHhuM&ei=2pbXVYyuAGYS2eNm2iPAN&tbnm=isch&ved=0CCsQMygPMA9qFQoTCIvV2IyOu8cCFQQbHgodWRsC3g>